

## UNA SÁTIRA DE JOSÉ JUAN TABLADA: MADERO-CHANTECLER

Juan Pascual Gay

Grupo de investigación de literatura e historia de la literatura hispánica

Resumen: 1910 descubre a otro Tablada o por lo menos a uno hasta entonces desconocido: al interesado en la situación social de México, al crítico de la coyuntura política, al satírico que arremete contra las amenazas que crispan el orden establecido. No deja de ser chocante que aquel joven que apenas quince años antes había hecho de *épater le bourgeois* su divisa, a la vuelta del tiempo irrumpa como uno de los defensores acérrimos y vehementes del *statu quo*. Además, en ese año enmienda su apartamiento de la literatura. Las sátiras políticas de Tablada reaccionan frente a un denso ambiente político, inquietante y conflictivo, apelmazado por diferentes causas. En este contexto, escribe *Madero-Chantecler. Tragicomedia zoológico política de rigursosa actualidad en tres actos y en verso*.



Palabras clave: sátira, Madero, Porfirio Díaz, oportunismo.

Abstract: 1910 discovers another Tablada or at least one hitherto unknown: the person interested in the social situation of Mexico, the critic of the political situation, the satirist who attacks the threats that tighten the established order. It is still shocking that the young man who barely fifteen years before had made *épater le bourgeois* his currency, at the turn of time breaks into one of the staunch and vehement defenders of the status quo. In addition, in that year he amended his departure from literature. The political satires of Tablada react to a dense, disturbing and conflictive political environment, crushed by different causes. In this context, writes *Madero-Chantecler. Tragicomedia zoológico política de rigursosa actualidad en tres actos y en verso*.

Keywords: Satire, Madero, Porfirio Díaz, opportunism

José Juan Tablada (1871-1945) recibe 1910 colaborando con *El Mundo Ilustrado* y entregando sus últimos textos en *El Imparcial* en que deja su cargo como redactor a causa de las biografías que había comprometido con el Canciller de México Ignacio Creel, del nombramiento de auxiliar de la Comisión Reorganizadora del Archivo Nacional el 1 de julio y, finalmente, de

aceptar la investidura el 20 de septiembre como Diputado del Congreso de la Unión por el tercer distrito. Ya en calidad de diputado, forma parte el 4 de septiembre de la comisión que atiende a la delegación japonesa alojada en el palacio de Braniff, en Paseo de la Reforma 27, junto con el también diputado Rafael Pardo, Domingo Barrios Gómez, Manuel Romero de Terreros, Ángel Corzo y Tomás Marín. El 21 de ese mes asiste al banquete con brindis que el barón Ushida ofrece al gobierno mexicano, en que Enrique Creel subraya la estrecha colaboración entre México y Japón impulsada por el presidente Díaz (Taracena: 257 y 264). Conjetura Jorge Ruedas de la Serna que posiblemente la última de las biografías relativas a los cancilleres de la Secretaría de Relaciones Exteriores fue la dedicada a Mariscal. Para esas notas, Tablada se sirvió del expediente resguardado en el Archivo de la Secretaría y de la "Oración fúnebre pronunciada ante el cadáver del Sr. Lic. D. Ignacio Mariscal, el 17 de abril de 1910", por Joaquín Demetrio Casasús (1911: 197-202). Para el crítico, "Si ésta hubiese sido la última biografía escrita por Tablada, querría decir que Tablada cumplió su encargo y habría entregado todas sus biografías hacia esas fechas de 1910, aunque éstas se siguieron publicando en el *Boletín* hasta 1913" (2008: 23). Con Casasús, Tablada había intimado al asistir regularmente a las tertulias que organizaba en su casa, como recuerda en *Las sombras largas* a propósito del pintor Alberto Fuster quien frecuentaba la casa de Justo Sierra, "así como la de don Joaquín Casasús" (2014: 156). Tablada multiplica los ámbitos de sus actividades.

En lo literario, publica el artículo "El águila y el olivo. Dibujo de Jorge Enciso (México, septiembre 1910)"; la traducción del poema "Cristóbal Colón (Poema escrito en inglés por la finada esposa del general Ottis)"; y la sátira dramática *Madero-Chantecler. Tragicomedia zoológico política de rigursosa actualidad en tres actos y en verso* (1910).<sup>1</sup>

---

1 Para este artículo utilizo la edición de la obra de 1981, a cargo de Jorge Ruedas de la Serna y Esperanza Lara Velázquez, publicada por la Universidad Nacional Autónoma de México, en el volumen II de las *Obras, Sátira política*, de José Juan Tablada. Esta edición incluye también los artículos de la columna "Tiros al blanco" que publicó el autor en el diario *El Imparcial* entre el 5 de junio y el 30 de agosto de 1909, y a ella remito cuando cite estos textos.

1909 descubre a otro Tablada o por lo menos a uno hasta entonces desconocido: al interesado en la situación social de México, al crítico de la coyuntura política, al satírico que arremete contra las amenazas que crispan el orden establecido. No deja de ser chocante que aquel joven que apenas quince años antes había hecho de épater *le bourgeois* su divisa, a la vuelta del tiempo irrumpa como uno de los defensores acérrimos y vehementes del *statu quo*. Además, en ese año enmienda su apartamiento de la literatura. Las sátiras políticas de Tablada reaccionan frente a un denso contexto político, inquietante y conflictivo, apelmazado por diferentes causas. El 3 de marzo de 1908 el periodista James Creelman, colaborador de *Pearson's Magazine*, se encontró con el General Porfirio Díaz en el Castillo de Chapultepec. La entrevista se tituló "El Presidente Díaz. Héroe de las Américas" (1908). Algunos diarios nacionales reprodujeron fragmentos o dieron noticia del encuentro. En la entrevista, Porfirio Díaz declaraba que era hora de que "el pueblo de la República Mexicana esté preparado para escoger y cambiar sus gobernantes en cada elección, sin peligro de revoluciones armadas, sin lesionar el crédito nacional y sin interferir con el progreso del país" (1908: 13). Pero en octubre de ese año el dictador cambiaba de parecer según registra la carta en respuesta a una pregunta del periodista Filomeno Mata sobre su reelección publicada el 27 de octubre de 1908 en *El Diario del Hogar*: "Mi retiro del poder no debe tratarse desde ahora, pues no es todavía oportuno hablar de ello, y si en la conferencia con Creelman dije algo, sólo fue un simple deseo personal" (1). Aprovechando la tesitura, Francisco I. Madero publica *La sucesión presidencial en 1910* (1908) en donde consigna que es necesario "adoptar en nuestra Constitución federal y en las locales de los estados, el principio de no reelección" (311). Como consecuencia de la retractación, a fines de 1908 se fundó el Club Organizador del Partido Democrático. Nemesio García Naranjo indica que "los principales figurantes de aquel núcleo fueron Manuel Calero, Diódoro Batalla, José Peón del Valle, Jesús Urueña, Rafael Zurbarán Capmany, Manuel María Alegre, Car-

los Trejo y Lerdo de Tejada y Manuel Castelazo Fuentes” (1998: 3). Integrado por *científicos* y porfiristas, entre otras orientaciones, el Club Organizador despertó suspicacias en la población que lo consideró una estratagema del General Díaz. En abierta oposición a *El Imparcial*, el 1 de enero de 1909 salió el primer número de *México Nuevo*, periódico al servicio del Partido Demócrata, dirigido por Juan Sánchez Azcona quien afirma “que llegó a ser, primero, el más leído y solicitado de los periódicos democráticos y, más tarde, el primer portavoz de la tendencia revolucionaria (1960: 30). Contó con otra publicación, la revista *El Partido Democrático*, bajo la dirección de Jesús Urueta, siendo redactores Diódoro Batalla, José Peón del Valle, Carlos Trejo y Lerdo de Tejada, Alfonso Cravioto, Francisco Martínez Baca, Rafael Zurbarán Capmany, Luis Cabrera y Abraham Castellanos. Efímera gaceta, estuvo vigente entre mayo y noviembre de ese año. Sin ideario claro ni programa concreto, el Partido Democrático aparecía como rival para la reelección de Porfirio Díaz y la elección de Ramón Corral como Presidente y vicepresidente de la República respectivamente, encabezando el Partido Nacional Porfirista apoyado por el Partido Científico, candidaturas formalizadas el 2 de abril de 1909. Francisco I. Madero funda el 22 de mayo de 1909 el Partido Nacional Antirreeleccionista. En junio, se formó el Club Central Reyista, rebautizado pocos días después Club Reyista 1910, presidido por Jesús Guzmán Raz Guzmán, en torno a la persona del General Bernardo Reyes, entonces Gobernador de Nuevo León, para que acompañara a Díaz en lugar de Corral en la planilla. A esta iniciativa se sumaron el Partido Democrático y otras asociaciones. La creciente popularidad de Reyes amenazaba los proyectos del dictador. Estas circunstancias ocupan las sátiras de Tablada en que no fue menor la querrela entre *El Imparcial* y *México Nuevo*, al que motejó de “El periódico-buzón”, “diario-posada” o “periódico-mesón” (OC II: 116 y 151). Posicionado al lado del Partido Nacional Porfirista, el objeto de sus diatribas son sus adversarios. Conjeturas y suposiciones han pretendido explicar la lealtad de José Juan Tablada

hacia el porfiriato. Con seguridad algo de todo ello explica la actitud del poeta. Es probable que la defensa de Porfirio Díaz se debiera a la situación personal de Tablada en esos momentos: distanciado de Urueta involucrado en el Partido Democrático, con la necesidad de mantenerse al margen de *Revista Moderna de México* en que Emilio Valenzuela acaparaba mayores competencias. Siendo José Juan Tablada cercano a Justo Sierra, miembro relevante del grupo de los *científicos*, y a Rafael Reyes Spíndola, director de *El Imparcial* en que colaboraba, parece natural que haya mantenido su adhesión a la dictadura. Justo Sierra justificaba en 1910 el gobierno de Díaz en estos términos:

Sin violar, pues, una sola fórmula legal, el presidente Díaz ha sido investido, por la voluntad de sus conciudadanos y por el aplauso de los extraños, de una magistratura vitalicia de hecho; hasta hoy por un conjunto de circunstancias que no nos es lícito analizar aquí, no ha sido posible a él mismo poner en planta su programa de transición entre un estado de cosas y otro que sea su continuación en cierto orden de hechos. Esta investidura, la sumisión del pueblo en todos sus órganos oficiales, de la sociedad en todos sus elementos vivos, a la voluntad del presidente, puede bautizársele con el nombre de dictadura social, de cesarismo espontáneo, de lo que se quiera; la verdad es que tiene caracteres singulares que no permiten clasificarla lógicamente en las formas clásicas de despotismo. En un gobierno personal que amplía, defiende y robustece al gobierno legal; no se trata de un poder que se ve alto por la creciente depresión del país, como parecen afirmar los fantaseadores de sociología hispanoamericana, sino de un poder que se ha elevado proporcionalmente también, y elevado, no sólo en el orden material, sino en el moral, porque ese fenómeno es hijo de la voluntad nacional de salir definitivamente de la anarquía.

(1984: 395-396)

Tablada había crecido y se había hecho de fama a la sombra de dos conspicuos porfiristas. Renegar era también renunciar a su propia memoria. El temperamento de esta columna es beligerante, incluso pendenciero, resumido por Chucho Valenzuela al decir que José Juan “de vez en cuando echa un cuarto a espadas en algún periódico” (2001: 122). Julio Sesto indica que “su sección “Tiros al blanco”, por él creada y alimentada ingeniosamente, era la admiración del director, don Rafael Reyes Spíndola, quien comentaba asombrado los talentos de José Juan en aquellos disparos irónicos... que daban en el blanco en forma sensacional...” (304).

No pasan desapercibidos los ocurrentes pseudónimos, por momentos coléricos y amenazadores, al calce de algunas colaboraciones, en particular Ylhuicamina, el arquero del cielo; la semiautomática, Para-bellum; el rifle táctico, Remington; los temibles cañones Krupp; el flechador Sagitario; el irreparable trabuco. Todo un arsenal al servicio de un francotirador de élite que combina armas blancas o de grueso calibre a conveniencia de las piezas. El mes de junio presenta irregularidades en la aparición de las colaboraciones subsanadas en los meses siguientes. Todo indica que los primeros ensayos fueron probaturas a la espera de adquirir la temperatura deseada. Además, los diez textos excluidos de la edición de 1908 de *Tiros al blanco* no guardan relación directa con la actualidad política, caso contrario de los cincuenta y ocho que la integraron. Los primeros atienden a situaciones puntuales sin menor trascendencia; los segundos no eluden el debate ni la polémica. Puesto que el autor adopta una postura firme en apoyo del gobierno de Porfirio Díaz, no se le puede objetar falta de objetividad, ni reprochar manipulación de determinados sucesos. En muchos casos se abastece de opiniones aparecidas en medios rivales. El carácter corrosivo opera también como disolvente de la prosa acostumbrada de Tablada. La frase mengua y racional la adjetivación acumulativa y cromática, excepto

cuando ridiculiza al objetivo. Administra con disciplina una economía de guerra. Recuerda por momentos al Mariano José de Larra de los artículos o al Léon Bloy de *Propos d'un entrepreneur de démolitions*. "Tiros al blanco" algo tiene de combate de box, deporte predilecto de Tablada. Lo relevante no es encajar golpes, sino derribar al contrario. Esgrime reflejos e ingenio, estrategia y contundencia. Adopta a escala la técnica depurada en el gimnasio Club Ugartechea. En la arena intelectual, el peso medio se transforma en temible peso completo, categoría en donde no hay rivales menores. Fajador en el cuerpo a cuerpo, siempre busca al adversario sobre el ring. Se mueve con agilidad en un cuadrilátero confinado a los caracteres de la colaboración, espacio reconocido y familiar. Tablada aprovecha los descuidos del contendiente para exhibir su debilidad.

Firmado por Girón de Pinabete, Alcornoque y Astrágallo, en 1910 se publicó "el libelo aristofanesco" *Madero-Chantecler. Tragicomedia zoológica-política*. Inmediatamente se le atribuyó a José Juan Tablada la autoría. Alfonso Taracena consigna que

85

En este mismo año de 1910, el abyecto escritor José Juan Tablada escribe una parodia de Edmundo Rostand que titula *Madero Chantecler*, firmándola con el seudónimo de "Girón de Pinabete, Alcornoque y Astrágallo". No se llega a representar, pero circula impresa por una simulada "Compañía Aserradora de Maderos", en la imprenta de Antonio Enríquez, establecida en la 3ª Puente de la Mariscal número 29. Es una tremenda sátira contra don Francisco I. Madero, en la que se hace alarde de una mala fe inconcebible, desde la dedicatoria al autor de la famosa pieza *Chantecler*. [...] La obra, sucia e ingeniosa, tiene algunos actos dignos de leerse, como el desarrollado en el Canal de la Viga. [...] Lo peor es que nadie se da por aludido, y llevan trazas de no darse por aludidos nunca, pues el autor es maestro en el arte de la adulación

más vil. (252)

Quizás esta obra se haya ideado a raíz de la representación de la sátira *El pájaro azul* de José Ignacio González y Julio B. Uranga, estrenada en el teatro Principal de la Ciudad de México, el 25 de junio de 1910, en que vilipendiaba al gobierno de Díaz. Un año antes se había representado el cuadro *El Circo* en el teatro Manuel Briseño, dirigido por Carlos M. Ortega y Carlos Fernández Benedicto, de la revista anti-reeleccionista *México Nuevo*, con un “argumento político tendencioso, con couplets alusivos a la renovación de la Vicepresidencia de la República, que el general Bernardo Reyes disputaba con don Ramón Corral” (Taracena: 252). *Madero-Chantecler* reúne de manera muy visible los dos elementos que condicionan la sátira: momento histórico y espacio que ocupa el observador se combinan en la tragicomedia tabladiana admirablemente. La sátira mucho tiene de carnavalesco pues su origen reside en el juicio de la realidad y su asunto procede de la experiencia cotidiana. La pieza se inscribe dentro de la campaña de descrédito en contra de Francisco I. Madero y del Partido Anti-reeleccionista. En opinión de Ruedas de la Serna, “por el encono y la maledicencia con que se caricaturiza al candidato sufragista, el texto en cuestión puede considerarse como uno de los antecedentes más señalados de la furiosa reacción antimaderista que sobrevendría después” (OC II: 50). No parece que la obra pueda dissociarse de la serie “Tiros al blanco”, con la que guarda correspondencia. *Madero-Chantecler* se levanta sobre un fondo en que acontecimientos políticos otorgan sentido a la sátira. Constituido el Centro Antirreeleccionista de México el 19 de mayo de 1909, en diciembre 15 del mismo año convocó a una Convención de asociaciones y círculos independientes que apoyaban la anti-reelección. Los dirigentes invitaban a proponer candidatos para la Presidencia y Vicepresidencia de la República, así como magistrados de la Suprema Corte de Justicia de la Nación para las elecciones del siguiente año. La asamblea se celebró en el Tívoli del Eliseo, el 15 de abril de 1910, asis-



tiendo disidentes del C.O.D.P.D., integrados en el Partido Nacional Democrático en alianza con el Partido de Madero. De las deliberaciones, resultaron candidatos Francisco I. Madero para la Presidencia; Francisco Vázquez Gómez, vicepresidente; y, a las magistraturas, Jesús L. González, Celedonio Padilla, José María Pino Suárez y José Ferrel. Clausurada la convención, los periodistas Rafael Martínez y Severino Herrero convocaron a una manifestación popular, celebrada el 29 de mayo, como demostración de fuerza del anti-reeleccionismo. Asistieron integrantes de comités anti-reeleccionistas, asociaciones civiles, agrupaciones femeninas, además de representantes de la prensa independiente: *México Nuevo*, *Diario del Hogar*, *Anáhuac*, *El Paladín*, *Evolución*, *Lealtad*, *El Constitucional*, *México Obrero*, *Reconquista*, *El Precursor*, *El Grito del Pueblo*, *Padre Padilla*, *La Libertad*, *El Monitor Democrático*, *Civismo y Democracia*, *El Crepuscular*, *El Ciudadano*, *Labor*, *La sombra de Morelos*, *El Veterano* y *El Hijo del Fantasma*. Se estimó la presencia de alrededor de veinte mil ciudadanos (Garner: 217).

Los personajes de la obra se corresponden puntualmente con protagonistas de la historia: Chanteceler, Madero Francisco, es Francisco I. Madero; El Perico, animal auténtico y clarividente; El Guajolote, Juan Sánchez es Juan Sánchez Azcona; El Burro, Roque Estrada; El Caballo, Martino Paulínez es Paulino Martínez; El Perro, Espinazo de los Monteros es Samuel Espinoza de los Monteros; El Gato, Toribión Esquivel, Toribio Esquivel; El Zorrillo, Manges Bordel es Enrique Bordes Mangel; La Faisana, Gázquez Vómes es Francisco Vázquez Gómez; La Pípila, Srta. Lupe "La Palo" es José María Pino Suárez; La Agachona, Srta. Mignone es Francisco Martínez Baca; y La Gata (Eleuteria), Don M. Alegre es Manuel M. Alegre. Todos ellos son personajes a favor del antirreeleccionismo, contrarios al continuismo de Porfirio Díaz, que en junio de 1909 habían promulgado su manifiesto, con el lema que Porfirio Díaz había enarbolado años antes: "Sufragio efectivo no reelección", que se convirtió en asunto central de la Revolución de 1910. Los personajes consignados por Tablada represen-

taban a las personalidades más destacadas del movimiento anti-reeleccionista. Algo recuerda al “Exvoto” de Ruelas, poblado por figuras zoomórficas, aunque con un propósito distinto. Lo simbólico y blasonado de éste, es abyecto en *Madero-Chantecler*. La tragicomedia, en tres actos y en verso, rebosa malicia por todas partes. El acto I, en dos escenas, inicia sin dejar dudas:

Los campos de Parras. Aunque el lugar es una fábrica de vino, las uvas están verdes... En el vino que allí se fabrica nada tienen que hacer los racimos de Dionysos. Por analogía Chantecler-Madero prefiere el Palo... de Campeche. Por ahora nada de pámpanos. Esos se pescarán después, por Veracruz o por otro lugar del Golfo. Tratándose de golfos Madero tiene... la mar. Bajo las parras que cultivan con el fin exclusivo de aprovechar las hojas para cubrir lo que tiene de vergonzoso el Palo de Campeche, cuando se baña en alcohol, reposa Chantecler-Madero amodorrado, es decir, hecho “un durmiente”. Entre la vid está El Perico, al que Madero no ve porque se confunde con el verdor de las uvas y no oye, tal vez porque le dice la verdad. (OC II: 208).

88

Lo escatológico y el albur, lo anómalo y lo grotesco, son ingredientes de la mordaz parodia. Lo grotesco sostiene el simbolismo que encierra, mientras que la ironía es el recurso especular que factura una realidad deforme. Desacreditar y ridiculizar a Madero y adeptos en lo personal, profesional y político es innegociable. Lo grotesco aparece en esta tragicomedia de muchas maneras, particularmente con la presentación de un Madero albergado en la locura y la enajenación, elementos recurrentes de románticos y modernos. *Madero-Chantecler* se ajusta a la definición de Wolfgang Kayser: “lo grotesco es el mundo en estado de enajenación” (2010: 309). Resulta inseparable de la sorpresa y de lo repentino. En la guerra como en la guerra, Tablada

no hace prisioneros. Obra burlesca o canto en falsete o lo trágico visto de espaldas con ojos cómicos o pastiche. El ingenio y la agudeza al servicio de la demolición de famas y prestigios. El embate en contra del anti-reeleccionismo es ahora cuestión personal. La caricatura de Chantecler-Madero o Cantaclaro-Madero preside las primeras líneas. Éste prefiere un Palo de Campeche cubierto por hojas de parra, en alusión al pueblo natal de Madero, Parras de la Fuente (Coahuila), a la uva prematura o, en todo caso, el aguardiente al vino. El maderismo es ocurrencia del momento, sin consecuencias al carecer de retoños. La descalificación del antirreeleccionismo es determinante pues es un movimiento integrado por “golfos”. “Un durmiente” parece Chantecler-Madero que, aturdido por el verdor de las hojas de la vid, ignora los avisos del Perico-José Juan Tablada. La maledicencia de Tablada es doblemente aviesa puesto que Madero no sólo no tuvo problemas étlicos sino que luchó contra el alcoholismo legalmente. Por el contrario, José Juan padeció severas adicciones. La referencia a “durmiente” certificaba el espiritismo profeso por Madero. El autor de *La sucesión presidencial* había conocido la doctrina espiritista por medio de Allan Kardec en 1891. En 1902, tras una revelación en los círculos espiritistas de París, decidió convertirse en médium escribiente: “Cuando me penetré de lo racional y lógico que era la doctrina espírita, concurrí en París, a varios círculos espíritas, en los cuales presencié algunos fenómenos interesantes. Los médiums cuyos trabajos fui a presenciar, me manifestaron que yo también era médium escribiente”. Abandonó las primeras probaturas, pero atendiendo a Manuel Madero en una enfermedad gástrica, debido a las horas que pasaba sin hacer nada, regresó a las tentativas mediumínicas en que empezó “a sentir que una fuerza ajena a mi voluntad movía mi mano con rapidez” (1956: 22 y 32). El sarcasmo obvia la curiosidad que el propio Tablada mostró por la teosofía y el espiritismo, a las que llegó, como Madero, por los libros de Kardec. No es descartable que estos señalamientos que se atribuían al poeta con igual o mayor razón fueran uno de los motivos

por los que optó por protegerse con un pseudónimo. Habilita José Juan lo que era lugar común para descalificar al futuro presidente, como anota Helios en octubre de 1911 sobre una información de *The Globe*: “Hoy el loco, el espiritista, el reformador desequilibrado, acaba de ser electo” (Helios: 144). Estos elementos se concentran en los diálogos de la escena I del acto I, en donde Tablada, entre tantas cosas, siembra dudas sobre los negocios de Madero:

CHANTECLER MADERO

La doméstica voz no se equivoca;  
yo, cual Moisés, saco agua de la roca.

EL PERICO

¡Para venderla luego como vino!

CHANTECLER MADERO

Y la hago mosto. Cristo era divino...  
¿Quién habrá que sospeche  
que hago para venderlas al contado,  
mil barricas de un palo...? (OC II: 210-211)

90

La escena II presenta a Chantecler-Madero “crecido ante la afluencia de sus adeptos, perora entusiasmado”, pero su timbre “tiene la sonoridad de un Viernes Santo preñado de matracas. Por momentos el Viernes se transforma en Sábado de Gloria y el candidato lanza bombas por arriba, por abajo, por delante y por detrás. Ante tales explosiones los oyentes aplauden con una mano y se tapan la nariz con la otra” (OC II: 212). La escatología introduce una parodia de *Hamlet*:

CHANTECLER MADERO

Pueblo, hay algo podrido en Dinamarca!  
Algo huele muy mal.

EL PERICO

Será el Zorrillo...

El espíritu público se encharca  
y sus pupilas ya no tienen brillo!  
Algo podrido en Dinamarca hiede...  
si la discordia mete el fermentido. (OC II: 212)

El recurso de la mistificación incide en una parodia sin concesiones que equipara a Madero con Cristo:

CHANTECLER MADERO  
A la torpe injusticia me resisto  
y si la inquina el sacrificio fragua,  
para sacrificarme, como Cristo,  
mi sangre vino es... (OC II: 213)

El acto segundo se desarrolla en la Misa de Gallo, dividido en dos cuadros; a su vez, el primero en dos escenas. El primer cuadro tiene lugar en el atrio y, luego, en una torre de la Catedral de México; el segundo, titulado "*La soirée del Guajolote*", en la redacción del diario *México Nuevo*. Éste recrea una sesión anti-rreeleccionista a la que asisten "Chantecler y la Faisana, ella un tanto desmadejada y ojeyrosa, él tieso aún, como de palo, en su calidad de Madero". Los juegos de palabras se suman a la parodia:

EL VETERANO DEL 69  
(Con gangoso entusiasmo)  
¡Profético, gangoso, sibilítico!

UNA PÍPILA  
¿Qué grosero! Se dice: "a-ve-ri-a-do".

EL VETERANO  
(Aclarando)  
¡Sibila es la raíz, calle la Ardilla! (OC II: 228)

El acto III "representa el exterior de una plaza de gallos en el Canal de la Viga. Allí llega Madero (¡a dónde llegan los hombres por sus letras!). Se presenta acompañado de la Faisana y de un grupo de partidarios" (OC II: 235). El

acto se estructura en dos escenas. La primera abunda en la hiperbólica vanidad de Madero:

CHANTECLER  
De la palestra retorno,  
y tras de nuestras proezas  
sé lo que somos....

UN VENDIMIERO  
¡Cabezas!  
¡Cabezas de horno!

CHANTECLER  
Explosiva y despiadada  
cual la nitroglicerina,  
fue mi voz una granada. (OC II: 235)

92

La segunda escena, incluida en el cuadro segundo, se desarrolla en el “interior de la plaza de gallos. El bullicio y la animación peculiares a tal lugar. El gritón pregona los tapados y las rifas. Los corredores hablan y gritan sin cesar. Las cantadoras de vez en cuando entonan una copla al son del arpa y las vihuelas. Como han acabado las peleas de compromiso, entre los presentes tratan de ajustarse nuevas riñas que anuncia la voz del gritón” (OC II: 236). El pelenque aparece abigarrado de tipos pintorescos y costumbristas, dueños del habla popular que aprovecha Tablada para sus acostumbrados retruécanos y juegos de palabras. Exclama, por ejemplo, “El Perico (Encarnizándose con su víctima)”:

¡Y si no eres salvador  
ni buen vinatero, quía!  
¡Ni tampoco redentor,  
ni docto en homeopatía!  
Al final de esta revista  
¿qué te va quedando sano?  
¡Un poco de espiritista

y algo de vegetariano!...  
En magnetismos insanos,  
con paciente estupidez,  
aplícate tus manos  
a la mesa en cuatro pies...  
¡Y hoy quieres en tus empresas  
magnetizar muy formal  
a las Directivas Mesas  
y hasta la mesa central!  
Mas las mesas de elecciones  
contestarán esta vez  
si tú hablas con los talones  
como antaño, con los pies...  
¡Tanto como redentor  
como espiritista vales!  
No eres magnetizador  
y en cuento a los vegetales... (OC II: 243-244)

Termina la tragicomedia con una parodia de *La vida es sueño* en voz de Chantecler:

93

¿Estoy soñando o despierto?  
No sé, más llegando al fin,  
tan sólo a decir acierto  
que me creí un paladín  
y ahora soy un gallo muerto! (OC II: 244)

La edición de *Madero-Cantecler* de las *Obras* de Tablada cierra con el soneto "A Edmundo Rostand". Sin embargo, la dedicatoria inaugura la edición de 1910:

Tu numen dio a las bestias voz humana  
y el milagro aplaudió París entero  
como una novedad. Tal cosa empero  
¡es trivial en la tierra mexicana!

Los animales con desplante fiero  
hablan aquí lo que les da la gana...

mi numen, pues, junto de ti se ufana.  
A un gallo hiciste hablar... mas yo a un Madero!

Y a Madero verás en el tablado,  
leñador (un madero), de la intriga  
con Vázquez en política ensamblado...

¡Y por mi estro, formón que lo atosiga,  
tornará el torneo torneado  
ese Madero convertido en viga! (OC II: 246)

Se antoja más pertinente la disposición de la edición original, puesto que Tablada ofrece las razones para su fauna de personajes a partir de la obra del francés, *Chantecler* (1910), estrenada el 2 de julio de 1910, en el Théâtre de la Porte Saint-Martin. La comedia del francés se ambienta en el medievo. La de Tablada en el México de 1910. La tabla de "Personnages" registra un elenco equiparable a los "Personajes" de *Madero-Chantecler*: "Chatecler, Mm. Lucien Guitry"; "Patou, Jean Coquelin"; "Le Merle, Félix Galipaux"; "Le Paon, Dauchy"; "Le Rossignol, Mme Marthe Mellot"; "Le Coq de combat, Sydney"; "Le Chien de chasse, Mosnier"; etcétera. A diferencia de la obra de Tablada, la de Rostand cuenta con más de setenta personajes. Pero ambas coinciden en los fundamentales: el gallo, el guajolote, el caballo el perro, el faisán, el gato, etcétera. Tablada no parodia la obra de Rostand, sino las circunstancias políticas y sociales contemporáneas. *Chantecler* le sirve como cauce para satirizar a Francisco I. Madero y el movimiento anti-reeleccionista. Hay quien duda de la autoría de José Juan, también negada por él mismo. Pero en la tragicomedia hay referencias a colaboraciones de "Tiros al blaco" que despejan la incertidumbre. Así se dice en *Madero-Chantecler*:

Yo haré que nadie pague jamás contribuciones,  
cancelaré las deudas; el pulque a discreción  
hervirá en los gznates a grandes borbotones,  
así aplicando las lecciones  
de nuestra gran Constitución, (OC II: 217);



en correspondencia con el artículo de “Tiros al blanco”, “Balada pulquérrima” (102). La acotación “Estrujando un *México Nuevo* entre las manos” refiere, entre otros, a “Cuestión de estilo” (81). Los versos,

De Zúñiga y Miranda igual opinan,  
dicen los mismo de Lobo Guerrero...,

remiten a “Una tempestad en un pozuelo” (65). El metro “Más de prisa que no tienen reumas” alude a “Cosas de circulación” (169). Insiste en el talante abusivo de Madre, “Pues no lo dudes; debes... ¡y no pagas!”, registrado ya en “Una mesa de billar” (178). No falta Eleuteria: “(Pasa Eleuteria)” o “En tus bodas de plata con Batalla”, presentes en “El fogón se inflama” y “Serenidad en pantuflas”, respectivamente (134 y 149).

La vena satírica de José Juan Tablada alcanza en 1910 su expresión más demoledora y mordaz, presentándose como adversario temible, también temerario. Dueño de un ingenio infrecuente, atropella la verosimilitud a cambio de que la caricatura se ajuste a sus impulsos. La exageración es sólo peaje para la irrupción de lo grotesco. La parodia opera al servicio del profirismo y en contra del movimiento maderista. Sin embargo, la sátira es inseparable de las crónicas que integran “Tiros al blanco”. Todo indica que Tablada defiende no tanto un régimen como sus propios intereses aprovechando sus buenas relaciones dentro del gobierno. Hay, además, algo de elitista en su postura. Desde siempre había defendido una aristocracia en el arte y en la cultura que no debía de mezclarse con el resto de la sociedad. A diferencia de los ateneístas, no le parece conveniente la democratización de la cultura, ni del conocimiento. Así, los años finales de la primera década del siglo XX, se resuelven en oportunismo al servicio de su provecho personal, pero no es únicamente eso, sino también una manera de publicitar unas convicciones firmes en cuanto a la naturaleza de la cultura misma. Por lo demás, esta sátira es algo excepcional

en la obra del mexicano quien, sin embargo, siempre sobresalió por su escritura epigramática que lo hacía temible a ojos de sus adversarios.

## BIBLIOGRAFÍA

CASASÚS, Joaquín Demetrio. "Oración fúnebre pronunciada ante el cadáver del Sr. Lic. D. Ignacio Mariscal, el 17 de abril de 1910". *Honor de los muertos*. México: Imprenta de Ignacio Escalante, 1911.



CREELMAN, James. "President Diaz. Hero of the Americas". *Person's Magazine*, 3 (1908) 1-43.

DÍAZ, Porfirio. "Carta del Señor Presidente de la República a Filomeno Mata. México, octubre 24 de 1908". *El Diario del Hogar*, 27 de octubre de 1908, 1.

96

GARCÍA NARANJO, Nemesio. *El crepúsculo porfirista. Memorias*. Fernando Curiel, pról. Alberto María Carreño, epíl. México: Factoría Ediciones, 1998.

GARNER, Paul. *Porfirio Díaz. Del héroe al dictador. Una biografía política*. Luis Pérez Villanueva, trad. México: Editorial Planeta, 2003.

KAYSER, Wolfgang. *Lo grotesco. Su realización en literatura y pintura*. Juan Andrés García Román, trad. Madrid: Machado Libros, 2010.

MADERO, Francisco I. *La sucesión presidencial en 1910. El Partido Nacional Democrático*. San Pedro (Coahuila): s. e., 1908.

*Las memorias y las mejores cartas de Francisco I. Madero*, Armando de María y Campos, selec. y pról. México: Libro-Mex Editores, S de R. L., 1956.

- TARACENA, Alfonso. *La verdadera Revolución Mexicana (1901-1911)*. México: Porrúa, 1991.
- RUEDAS DE LA SERNA, Jorge. "Prólogo". *Sátira política. Obras II*. José Juan Tablada. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1981, 7-51.
- \_\_\_\_\_. "Prólogo". *Noticias biográficas de los Ministros de Relaciones de la Nación Mexicana*. José Juan Tablada. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2008, 9-27.
- TABLADA, José Juan. *Poesía. Obras I*. Héctor Valdés, ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1971.
- \_\_\_\_\_. *Sátira política. Obras II*. Jorge Ruedas de la Serna y Esperanza Lara Velázquez, eds. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1981.
- \_\_\_\_\_. *Crítica literaria. Obras completas V*. Adriana Sandoval, ed. México: Universidad Autónoma de México, 1994.
- \_\_\_\_\_. *Las sombras largas II. Obras X*. Fernando Curiel de Fossé, ed. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2014.
- ROSTAND, Edmond de. *Chantecler. Pièce en quatre actes, en vers*. Paris: Librairie Charpentier et Fasquelle, Eugène Fasquelles Éditeur, 1910.
- SÁNCHEZ AZCONA, Juan. *La etapa maderista de la Revolución*. Salvador Azuela, pról. México: Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1960.

\_\_\_\_\_. *Apuntes para la historia de la Revolución Mexicana*. México: Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1961.

SESTO, Julio. *La bohemia de la muerte (1958)*. Juan Pascual Gay, Salvador García Rodríguez y Luis Felipe Pérez Sánchez, eds. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, 2014.

VALENZUELA, Jesús. *Mis recuerdos. Manojito de rimas*. Vicente Quirarte, ed. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2001.